

cuestión religiosa en las Cortes Constituyentes; los jesuitas; división y desorientación de los católicos; la República y el patrimonio artístico de la Iglesia; y la Declaración colectiva del episcopado del 20 de diciembre

Este simple elenco de los temas que tratan por esta apreciable documentación habla por sí solo de la importancia de este volumen y la necesidad de que vean la luz cuanto antes los restantes.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Philippe CHENAUX, *L'ultima eresia. La Chiesa cattolica e il comunismo in Europa da Lenin a Giovanni Paolo II (1917-1989)*, Carocci Editore, Roma 2011, 347 pp.

Traducción al italiano del libro que salió originariamente en francés, con el mismo título, en el año 2009, publicado por las *Éditions du Cerf*. El autor, bien conocido por sus estudios sobre Maritain, Pablo VI y recientemente, Pío XII, afronta en esta obra lo que él llama la «última herejía» del cristianismo: el comunismo. El libro se lee muy bien (las notas están al final); aporta una útil cronología y una bibliografía general y para cada uno de los capítulos, así como un índice de nombres.

El libro se divide en tres períodos que abarcan, respectivamente, de la revolución de Octubre al final de la segunda guerra mundial; la Iglesia durante la Guerra fría (1945-1958) y del deshielo a la caída (1959-1989). Son tres etapas claras que no necesitan mayor justificación. El punto de vista es prevalentemente europeo y se hace hincapié en Francia e Italia por la importancia que adquirió el comunismo en esos países, junto con los países del Este.

El primer período, titulado entre Scylla y Caribdis (comunismo-nazismo), se basa esencialmente en los archivos vaticanos y en la abundante bibliografía existente sobre esta etapa. Se examina la evolución de las relaciones entre el Vaticano y el Estado soviético después de la Revolución de octubre, el intento (fallido) de reconquista católica de Rusia y las relaciones del catolicismo con la Ortodoxia a finales de los años veinte; igualmente, el problema de la colaboración entre

católicos y comunistas en la época del Frente Popular hasta la condena doctrinal del comunismo en 1937; y, finalmente, la idea (poco después abandonada) de la cruzada contra el bolcheviquismo en el contexto de la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial.

El segundo período, que termina con el fallecimiento de Pío XII y que abarca los años más duros de la Guerra Fría, ve el ascenso del comunismo en Occidente y el endurecimiento de la persecución en el Este europeo. La iglesia del silencio con sus mártires, coincide con el inicio de la democracia cristiana europea y con la crisis del progresismo católico iniciado con el llamamiento de Estocolmo contra la bomba atómica de 1950.

Los años del Concilio y del post concilio ocupan la gran parte del tercer período marcado por la polémica *Ostpolitik* vaticana y muy dependiente de dos recientes obras de Giovanni Barberini (reseñadas en AHig-2009) que aportan documentos inéditos de Casaroli sobre la política de diálogo con el este comunista.

Entre los logros del volumen se encuentra la unidad del mismo en torno a las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la Unión Soviética, la explicación del aspecto político de la colaboración entre católicos y comunistas, del aspecto intelectual de las relaciones entre ambos pensamientos, y del aspecto religioso de las relaciones con la Ortodoxia rusa.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra